

# Gritos contra la bandera de España — que fue quemada —, el Gobierno y la Policía en San Fermín

El coso taurino se convirtió en una manifestación separatista

Miles de gargantas y puños en alto aclamaron a ETA y pidieron amnistía

Con un discurso revolucionario se conmemoró la muerte de Germán Rodríguez

Pamplona. Vicente Zabala, enviado especial

A la una de la tarde, en la plaza del Castillo, bajo un sol justiciero, se alzaba un bosque de puños aclamando a un orador que desde el quiosco de la música agitaba a las masas con oratoria revolucionaria. Horas después, unos desconocidos quemaban en el casino de Iruña, situado en la misma plaza, una bandera de Es-

paña. Alrededor de las siete de la tarde, la bandera nacional fue repuesta entre la de Navarra y la de Pamplona. Patxi Urrutia, líder de la organización «abertzale» separatista Auzolán, pronunciaba un vibrante discurso, continuamente interrumpido por más de 5.000 personas, que gritaban insistentemente «¡Policía, asesina!», «¡Policía, asesina!».

Se conmemora la muerte de Germán Rodríguez, de la Liga Comunista Revolucionaria, fallecido en un disparo a la salida de la plaza de toros el año 1978, hace justamente seis años, en la refriega que se formó con motivo de los incidentes que se produjeron en el coso taurínico pamplonés, que culminarían con la suspensión de las fiestas sanfermineras.

El líder separatista arremetió violentamente contra el Gobierno socialista, ironizando sobre el «cambio», preguntando por los 800.000 puestos de trabajo, por la salida de la OTAN, acusando claramente a los socialistas de ejercer la represión y hasta la tortura. Otra vez se reanudaron los gritos de «¡Policía, asesina!», «¡Policía, asesina!», interrumpiendo al orador.

Miles de octavillas volaban al viento preguntando al PSOE por actuaciones salvajes, acusando al partido en el Gobierno de potenciar al GAL, al que consideraran como una banda parapolicial.

«Pretenden explotarnos y humillarnos durante todo el año y que luego en unas fiestas populares como éstas nos olvidemos de todo y demos un abrazo a quienes nos oprimen.»

## Virulenta manifestación

Después de aclamar a Urrutia se inició la manifestación a marcha lenta. Los que iban en cabeza gritaban las consignas con un megáfono. Las masas coreaban repetidamente los vivas a la banda terrorista de ultrazquierda ETA m, que se marcaban con gritos de «¡socialistas, fascistas y terroristas!» y «¡aquí se tortura, como en la dictadura!».

La manifestación recorrió las calles de Pamplona detrás de una pancarta que, en vascuense, decía: «El pueblo no perdona.» Se repitieron los gritos de «¡Presos a la calle!», «¡Amnistía!», «¡ETA, más metralletas!» y alusiones a la bandera, como la de «¡Iruña, sí, española, no!».

Al llegar junto a la estela que recuerda el lugar donde Germán Rodríguez cayó muerto, se reprodujeron los vivas a ETA, puño en alto. A continuación se cantó el «Eusko Gu-

dariak». Se guardó un minuto de silencio. A continuación se entonó la Internacional.

Una pancarta, atada entre dos árboles, que cubría el bulevar, a un paso de la avenida

## Claudio Sánchez Albornoz falleció anoche en Avila

El historiador Claudio Sánchez-Albornoz, de noventa y un años, falleció a las veintiuna cuarenta y cinco de anoche en la Residencia Sanitaria de la Seguridad Social Nuestra Señora de Sonsoles, de Avila, según informa Efe. El parte de defunción señala:

«Primero. Causa inmediata: paro cardiopulmonar. Segundo. Complicación que determinó la muerte: broncoaspiración secundaria a vómito. Tercero. Enfermedades básicas: infecciones polipáticas y plurimicrobianas, endocardopatía senil, retención vesical por adenomatosis prostática y estenosis faringoesofágica.»

El parte está firmado por el jefe de guardia.

Además de la portada, la tercera que le dedica José Antonio Maravall y una doble de huecograbado, ofrecemos en este mismo número al lector un editorial, información en página 48 y cuadernillo central, con varias colaboraciones y biografía del insigne historiador desaparecido.

Carlos III, justamente encima de la estela, reproducían las estrofas del catalán Lluís Llach, aludiendo a la caída del soldado en la batalla.

En ningún momento apareció la Policía, esa Policía silenciosa, auténticamente reprimida, que califican de asesina, que encajó los insultos obedeciendo las órdenes superiores de no intervención.

Un hombre mayor, un navarro de frente surcada por muchos soles, me recordaba el lugar de partida de la manifestación, esta plaza del Castillo, de la que salieron también miles de voluntarios hace más de cuarenta años, convocados por el Requeté para luchar por unos ideales completamente opuestos al marxismo y al separatismo que hoy se vitorrea en el mismo lugar.

## En la plaza de toros

Las peñas llegaron a la plaza sin banda de música y sin el habitual estruendo. A la hora de comenzar el festejo, el ambiente era de lo más tenso en los tendidos. Cuando se rompió el desfile de las cuadrillas, en la solanera, puños en alto se comenzó a gritar «¡Policía, asesina!», gritos que fueron abucheados desde las sombras. A continuación se guardó un minuto de silencio en el que parte del público permaneció sentado en sus localidades, mientras otros sectores alzaban el puño y un solo de trompeta interpretaba el toque de silencio. Seguidamente se desplegó una gigantesca pancarta que decía textualmente: «Germán, nosotros no olvidamos. Amnistía. Libertad para todos los detenidos.»

A partir de ese momento se pudo desarrollar el festejo sin ningún incidente. A la salida de la plaza las peñas emprendieron silenciosamente el camino de la avenida de Carlos III, donde se encuentra la estela recordatoria en el lugar donde cayó muerto el joven de la Liga Comunista Revolucionaria.

A la caída de la tarde, el sentir general era satisfactorio. Los sanfermines siguen adelante. Aseguran que no ha pasado nada. Los insultos a la Policía, al Gobierno, a la bandera de España, con quema incluida, al parecer no son demasiado trascendentes por éstos lares. Se esperaba mucho más...



**INTERALF**  
Limpieza a domicilio de TRESILLOS,  
MOQUETAS Y PAREDES ENTELADAS.  
Limpieza y conservación de  
ALFOMBRAS.



7660711 *Llámenos*